

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



Aislamiento y tradición: Discurso e identidad de los sikuris de Taquile  
Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en  
Ciencias Sociales con mención en Antropología presentado por:

Ordoñez Hidalgo, Bruno Ricardo

Asesora:

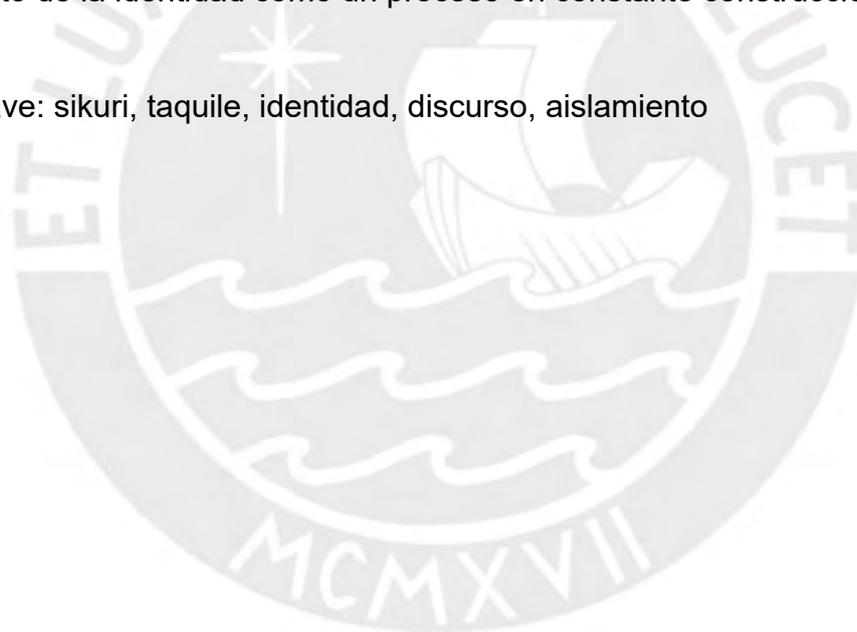
Rivera Orams, María Cecilia

Lima, 2022

## Resumen

El presente trabajo de investigación toca el tema de la práctica del siku en la Isla de Taquile, en el Lago Titicaca. La práctica de este instrumento en la isla posee características particulares que la hacen diferente a la de otras localidades del altiplano, en su estilo, características del siku, conservación de vestimentas, ciclo instrumental, etc. El discurso difundido desde fuentes académicas y no académicas sobre el aislamiento relativo de Taquile es muchas veces utilizado para explicar una mayor conservación y “pureza” de su tradición artística, aunque no toma en cuenta el papel que juegan otros aspectos como la consolidación del turismo como su principal actividad económica o la permanente construcción de su identidad local. En este contexto, el presente trabajo se propone formular una investigación que dé explicación a las características particulares de la práctica del siku en Taquile, analizando su relación con el discurso respecto a la conservación de su tradición artística, identificando el significado que le dan a las variaciones en su estilo local y analizando el papel que juega el discurso del aislamiento relativo en la construcción de su identidad musical. Para ello se realizó una revisión bibliográfica sobre temas como el aislamiento de Taquile, las características del siku ahí y la relación entre los sikuris y la identidad. A partir de ello, se ha llegado a conclusiones como la exotización del aislamiento relativo de la isla, la relación dialógica entre la música y la cultura y el entendimiento de la identidad como un proceso en constante construcción.

Palabras clave: sikuri, taquile, identidad, discurso, aislamiento



## Índice

Introducción .....	1
1. El problema de investigación .....	3
1.1. Presentación del problema de investigación .....	3
1.2. Preguntas de investigación .....	6
1.3. Objetivos de investigación .....	6
2. Estado de la cuestión .....	7
2.1. Asilamiento relativo de Taquile .....	7
2.2. Música y sikuris en Taquile .....	9
2.3. Sikuris e identidad .....	11
3. Conclusiones .....	13
Bibliografía .....	15



Índice de Figuras

Figura 1 Mapa del departamento de Puno dividido por zonas lingüísticas en el que aparece la Isla de Taquile (Valencia, 1980a, p. 53)..... 4



## Introducción

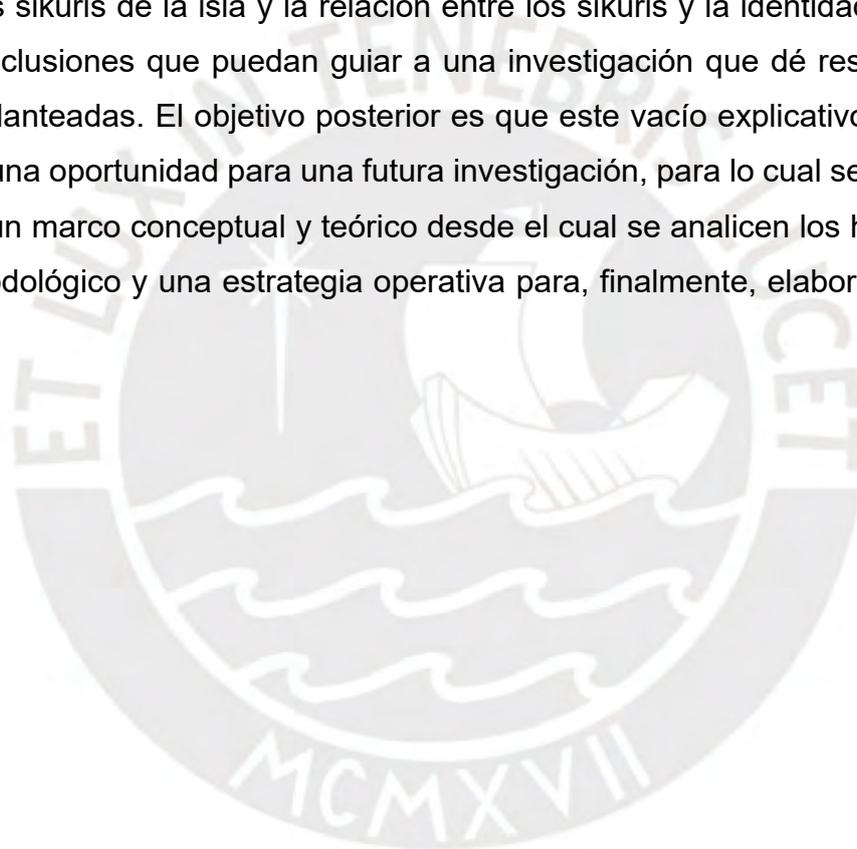
El presente trabajo de investigación trata el tema de las prácticas musicales en una isla ubicada en la zona peruana del Lago Titicaca. Mi interés en la música altiplánica se debe más por un acercamiento personal que académico, ejecutando el siku en el conjunto sikuri del Centro de Música y Danza de la Universidad Católica (CEMDUC). Es en esta experiencia que conozco sobre el estilo particular taquileño del que me hablaron los guías del conjunto (integrantes con mayor talento musical y antigüedad en quienes recae la responsabilidad del ensayo y las presentaciones, así como de proponer el repertorio y “sacar” los temas) (Acevedo, 2007, p. 15-16). Tanto en ensayos como en conversaciones escuché sobre el estilo de los sikuris de Taquile.

Sin embargo, no es hasta la realización de una revisión bibliográfica que encuentro especial interés en su estilo y sus características, luego de revisar el libro de Xavier Bellenger (2007), producto de su tesis doctoral sobre producción musical andina, y el artículo de Américo Valencia (1980a) sobre los sikuris de la Isla de Taquile. Una idea que resonó bastante en mi cabeza luego de revisar estas fuentes fue la idea constante de que la isla se encontraba relativamente aislada y era esto lo que explicaba una mejor conservación de sus tradiciones artísticas, a diferencia de otras localidades altiplánicas que han tenido un mayor flujo de comunicación con la sociedad nacional. Fue esta idea la que me provocó curiosidad sobre cuál era el discurso que manejaban los taquileños sobre la conservación de sus tradiciones musicales, si es que creen que existe. Me parece importante el analizar este discurso desde una perspectiva étnica, evitando caer en el reduccionismo e incluso en la exotización. Es importante también el tener en cuenta que se encuentran superadas explicaciones del tipo que utiliza Mario Vargas Llosa en su documento “Historia de una matanza” (1990), bajo las cuales se les atribuye a sociedades andinas características como un profundo aislamiento y una condición hostil que explicaría la conservación de una cultura arcaica y congelada en el pasado prehispánico. Y sin embargo esta noción parece formar parte de la representación de la música en Taquile.

De esta forma, una investigación de este tipo encajaría dentro del interés que tiene la etnomusicología en la posibilidad de establecer vínculos significativos entre la música y la sociedad que la produce, como explica Thomas Turino (1993, p. 9). Turino propone que prácticas sociales (como la música) y los signos que usan las personas

para auto representarse no solo reflejan visiones del mundo, sino que también participan dialécticamente en la construcción de disposiciones internalizadas (como la identidad). Así, estudiar las prácticas musicales serviría no solo para entender cómo las sociedades se expresan, sino también para entender qué impacto tienen en su visión del mundo o su ideología.

Para explicar las características particulares del sikuri de la Isla de Taquile, entonces, se definió primero el problema de investigación y se plantearon preguntas y objetivos que guíen la investigación. Posteriormente, se hizo una revisión bibliográfica crítica sobre temas como el aislamiento relativo de la Isla de Taquile, la música y los sikuris de la isla y la relación entre los sikuris y la identidad, llegando a algunas conclusiones que puedan guiar a una investigación que dé respuesta a las preguntas planteadas. El objetivo posterior es que este vacío explicativo identificado represente una oportunidad para una futura investigación, para lo cual será necesario desarrollar un marco conceptual y teórico desde el cual se analicen los hallazgos, un diseño metodológico y una estrategia operativa para, finalmente, elaborar un trabajo de campo.



## 1. El problema de investigación

### 1.1. Presentación del problema de investigación

Como se mencionó, y se revisará más a fondo en el estado de la cuestión, al hacer una revisión bibliográfica sobre el tema general de los sikuris en el altiplano, siempre que se mencionaba a los sikuris de la Isla de Taquile se hablaba de una mejor conservación de sus costumbres por su geografía insular, en aspectos como su política, su economía, su lengua y su arte. Así, existiría una clara identificación de las variables de dependencia, siendo la insularidad o el aislamiento la variable independiente y una mejor conservación de sus tradiciones artísticas (a comparación de otras localidades altiplánicas) la variable dependiente.

Este argumento está motivado por algunas características generales de la Isla de Taquile. Taquile es una isla de 5.72 km<sup>2</sup> ubicada a 35 kilómetros del puerto de la ciudad de Puno (Geo Perú, 2017, p. 16) [ver imagen 1]. Se llega únicamente en lancha en un recorrido que dura aproximadamente tres horas. Su punto más alto se encuentra a 4,107 msnm y cuenta con numerosas terrazas de cultivo o andenes (Bellenger, 2007, p. 89-91). Hoy en día es conocida por ser un atractivo turístico recurrente en la zona del altiplano peruano. Esto se debe, en parte, a dos razones que parecen opuestas, el discurso existente de aislamiento y mantención de tradiciones prehispánicas y el aumento de las conexiones de la isla con la ciudad de Puno y la mejora en las facilidades para comunicarse. A pesar de que al día de hoy el viaje desde Puno es de tres horas, Bellenger (p. 100) cuenta que, durante la década de 1970, época en la que realizó su primer viaje a la isla, se recibía a escasos visitantes y se llegaba únicamente a través de barco de vela en un viaje que duraba entre 8 a 10 horas. Anteriormente a ello, como narra Américo Valencia (1989), se usaba únicamente balsas de totora, en un viaje que podía durar días (p. 101). Los habitantes son del pueblo quechua y se estima que a 2017 vivían 300 familias (Geo Perú, p. 16) y 2,200 habitantes a 2016 (Andina).



[Figura 1]: Mapa del departamento de Puno dividido por zonas lingüísticas en el que aparece la Isla de Taquile (Valencia, 1980a, p. 53).

Entre la producción musical que existe en Taquile, aparte de los pinkillu, el pitu, las qina, el chillador, el charango o los instrumentos de percusión, el más característico es el siku. Como explica Bellenger (2007, p. 135-136), el siku es un instrumento de viento, específicamente una flauta de pan de origen prehispánico constituida por siete tubos, elaborada con una variedad de caña llamada chaqlla. Consiste en la ejecución complementaria de pares de instrumentos llamados ira (el “macho” o el que guía) y arka (la “hembra” o la que sigue) por los ejecutantes, llamados sikuris. Estos pares poseen notas diferentes que no se repiten, formando una escala al ser unidos. Al ser soplados alternativamente se obtiene la melodía completa, en lo que Valencia llama técnica del diálogo musical (1980b, p. 63). El siku es ejecutado por conjuntos de sikuri o tropas conformadas por parejas y acompañadas por instrumentos de percusión (Valencia, 1980a, p. 58). Estas tropas están formadas únicamente por hombres, conformando un grupo de alrededor de 40 sikuris. Es importante denotar, como lo hace Valencia, que los pares arka e ira constituyen una unidad, un solo instrumento ejecutado por dos personas a manera de diálogo, como reflejo de la concepción dual del mundo andino (1980b, p. 63).

El argumento mencionado anteriormente, aunque ayuda a explicar en cierta medida la conservación de algunas tradiciones, no satisface del todo ya que puede caer en esencialismo, exotización y romantización del estilo de vida taquileño, como un pueblo aislado en el cual sus tradiciones se han mantenido intactas desde la época prehispánica y los valores negativos de la cultura de occidente no han ingresado. Por otro lado, no contempla aspectos importantes como la evolución del turismo en la isla y la consolidación de tradiciones de cara a este o la permanente construcción de identidades regionales. A esto se suma la falta de la inclusión de la perspectiva de los propios actores sobre las características que hacen particular al siku de Taquile. Finalmente, no recoge las estructuras de poder local y nacional de la que forman parte también las representaciones.

Una perspectiva antropológica permite un recojo adecuado de la data mediante instrumentos cualitativos, así como un análisis a través de conceptos y perspectivas teóricas que sean útiles para la comprensión del fenómeno, como el de identidad, discurso, aislamiento, mercantilización de la etnicidad, etc. Así, como lo propone

Thomas Turino (1993), es posible estudiar prácticas sociales como la música en su relación con aspectos de la cultura como las identidades, y la antropología y la etnomusicología son disciplinas útiles para abarcar este tipo de cuestiones dado el enfoque que poseen y los métodos que emplean. A continuación, se presentarán las preguntas y objetivos de investigación que serán guía de una futura investigación que continúe desarrollando la cuestión que se problematiza en el presente trabajo.

### 1.2. Preguntas de investigación

Pregunta principal: ¿Cómo se explican las características particulares del sikuri de la Isla de Taquile?

Preguntas secundarias:

- ¿Cuál es el **discurso** que tienen los taquileños respecto a sus tradiciones artísticas y su conservación?
- ¿Qué **significado** les dan los sikuris de Taquile a las variaciones en el estilo local respecto a otros estilos populares?
- ¿Qué **papel** juega el aislamiento relativo en el contexto de otras características de la situación social de la Isla de Taquile en la construcción de una identidad musical propia?

### 1.3. Objetivos de investigación

Objetivo principal: Dar explicación a las características particulares del sikuri de la Isla de Taquile

Objetivos secundarios:

- Hacer un análisis del discurso que tienen los taquileños respecto a sus tradiciones artísticas y su conservación
- Identificar el significado asignado por los sikuris de Taquile a las variaciones en el estilo local respecto a otros estilos populares
- Analizar el papel que juega el aislamiento relativo en el contexto de otras características de la situación social de la Isla de Taquile en la construcción de su identidad musical

## 2. Estado de la cuestión

La presente investigación busca dialogar con estudios tanto de la disciplina antropológica como multidisciplinarios que abordan los temas de la Isla de Taquile, los sikuris altiplánicos, los sikuris de la Isla de Taquile y la influencia de la música en las identidades culturales.

### 2.1. Asilamiento relativo de Taquile

Al revisar las fuentes bibliográficas sobre la Isla de Taquile, luego de mencionar su población o las características geográficas de la isla como su altitud, su área total o su lejanía de los puertos del lago Titicaca, es usual que se mencione que estas características hacen que el contacto con actores de fuera de la isla sea dificultoso y menos común que en otros distritos del departamento Puno. Esto, a su vez, es llamado aislamiento y se le atribuye ser la razón por la que algunas de sus tradiciones se han mantenido “intactas”, según algunos autores, y su expresión musical conserve una “pureza”. A pesar de que esta afirmación está muchas veces cargada de esencialismo y exotización, ya que al día de hoy no es posible decir que las tradiciones de Taquile se han mantenido intactas, como se verá más adelante, es un hecho que el relativo aislamiento de la isla y el difícil acceso, únicamente a través de horas de viaje en bote, ha afectado la frecuencia y la forma en la que la isla ha interactuado con agentes externos.

Algunos autores que tocan este tema son Américo Valencia, Xavier Bellenger y Virgilio Palacios, quienes han investigado acerca de los sikuris de Taquile, la producción musical en Taquile y la música tradicional puneña, respectivamente. Américo Valencia, musicólogo puneño, en su artículo “Los Sikuris de la Isla de Taquile” (1980a), hace una descripción de Taquile en varios aspectos como sus características geográficas, su organización socioeconómica y sus expresiones artísticas. En él, describe a la Isla como un lugar “aislado por el lago y la relativa distancia a otros pueblos”, resaltando el habla quechua de sus habitantes; la división de la isla en suyos, a modo incaico; su organización colectiva y la ausencia de autoridades políticas externas, así como de puesto policial. Con el pasar de los años, aparecieron en la isla autoridades relacionadas al Estado peruano. Sin embargo, las autoridades tradicionales se superponen a estas, tomando el protagonismo de las responsabilidades más significativas (Bellenger, 2007, p. 102). Del mismo modo, al hablar sobre los sikuris de Taquile, desde su perspectiva, debido a su situación

geográfica, habían logrado mantener con mayor firmeza sus tradiciones y la “pureza” de sus expresiones musicales (p. 58). En adición a eso, explica cómo los sikuris de Taquile han conservado también una estricta clasificación y uso de sus sikus, reflejada, por ejemplo, en sus cañas resonadoras (cañas que no son sopladas y son colocadas por delante de las sopladas, dándole una vibración armónica al siku), abiertas en ambos extremos (característica particular del siku de Taquile). Esta conservación de sus expresiones musicales sería contraria a lo sucedido en otros distritos del Altiplano del Collao, en los cuales la práctica del siku ya para 1980 habría adquirido características foráneas, creándose el sikumoreno o pusamoreno (derivados mestizos) (p. 58).

Esta idea aparece también en la investigación llevada a cabo por el antropólogo y etnomusicólogo Xavier Bellenger (2007), quien permaneció en la isla tres años, del 2000 al 2003, para realizar su tesis doctoral en antropología sobre las prácticas musicales en Taquile. Bellenger describe a la isla como un microcosmos protegido de las miradas de extraños, el cual conservó hasta fines del siglo XX numerosas tradiciones, así como su organización social basada en aspectos que caracterizaban a las sociedades andinas prehispánicas (p. 89). A diferencia de Valencia, Bellenger reconoce transformaciones que ha ido sufriendo la isla desde la década de los 70, principalmente debido al aumento del turismo (p. 90). Al hablar de su historia, concluye, debido a la compra de las parcelas por parte de sus habitantes, adelantándose a la reforma agraria de Velasco Alvarado, que este territorio ha sufrido pocas transformaciones estructurales frente a lo sucedido con las comunidades agrarias del continente (p. 95). Finalmente, al narrar sobre sus territorios y su organización social, el autor explica su organización social tradicional, a la importancia que le dan a los rituales y a la mantención del uso de trajes tradicionales a través del largo tiempo que han permanecidos relativamente protegidos, gracias a su insularidad (p. 97).

Por último, otras dos investigaciones recientemente publicadas en las que ha aparecido la idea del aislamiento relativo en Taquile debido a características geográficas son la de Ricardo Bardales (2004) y la de Virgilio Palacios (2008). Bardales realiza una investigación desde el punto de vista del turismo, a pedido del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, acerca de los elementos más significativos del turismo en la localidad. En ella, habla sobre el aumento de la

actividad turística en la isla dando como explicación, en parte, a su aislamiento relativo (p. 5). Según el autor, este aumento en la afluencia de personas foráneas podría significar la pérdida progresiva de su cultura, su principal capital social. Sin embargo, Taquile se resistiría a la influencia cultural extranjera preocupándose por el manejo adecuado de su principal actividad económica hoy en día, el turismo. Por otro lado, Palacios, ingeniero, músico y musicólogo, elaboró un catálogo de música tradicional puneña en el que describe y transcribe a partitura múltiples estilos de sikuri presentes en el altiplano puneño. Según el autor, “los isleños, por vivir aislados, han conservado sus costumbres ancestrales y tienen una organización comunal muy eficiente” (p. 219).

## 2.2. Música y sikuris en Taquile

Particularmente sobre la producción musical en Taquile también han escrito Bellenger y Valencia, producto de su larga estancia en la isla. Los autores, al ser conocedores de las flautas de pan altiplánicas y no haber realizado investigaciones aisladas en la localidad de Taquile, han podido dar cuenta y comparar las características que tiene la producción musical en Taquile con la de otras localidades altiplánicas, como lo hace Valencia en su libro “El Siku Altiplánico” (1989).

Américo Valencia, aunque ingeniero de profesión, se dedica a realizar un estudio taxonómico y estilístico del siku en el altiplano del Collao. De esta forma, su análisis implica una mirada desde la música, la acústica e incluso antropología, la lingüística y la historia. Es así como, al hablar de los sikuris de la Isla de Taquile, tanto en su primer artículo de 1980 como en su libro de 1989, describe las características de sus vestimentas, sus bailes y los instrumentos utilizados. Como se mencionó anteriormente, lo caracteriza una forma de escribir y de mostrar sus características que enfatiza una menor influencia externa en sus expresiones artísticas, a diferencia de otras localidades altiplánicas, lo cual es observable al momento de hablar sobre la forma en la que clasifican sus sikus, el uso de las cañas resonadoras y quiénes pueden ejecutarlo.

Así, sobre la práctica del siku en Taquile, los distingue por ser de habla quechua, distintos a la mayoría de sikuris de la región, que son aymaras, así como por la mantención de una “pureza” en su expresión musical (1980a, p. 58). También explica la forma en la que se ha conservado una estricta clasificación y uso de sus

sikus, conformando grupos según su tamaño, lo cual mantiene la riqueza armónica del conjunto. Sobre el sonido, también se diferencian de otros sikuris por una riqueza tímbrica muy característica, producto de la conservación de cañas resonadoras abiertas en ambos extremos (a diferencia del uso de resonadores cerrados en la parte inferior como en el resto del altiplano). Otra característica, que si bien comparte con otros sikuris autóctonos los diferencia de los regionales y metropolitanos [clasificación tomada de Carlos Sánchez (2014) que será explicada más adelante], es el uso de un grupo coreográfico, ausente en grupos de sikuris metropolitanos y sikumoreños. Este grupo de danzantes es conformado únicamente por mujeres, a las cuales se les limita a intervenir como danzantes, siendo excluidas de la práctica del instrumento. Finalmente describe la vestimenta tradicional de los sikuris y las danzantes (p. 60). Los sikuris usan un chaleco de cuello alto rojo, pantalón de lana de oveja, camisa o aymilla blanca, una faja tejida y un sombrero con plumas de colores. Por otro lado, las mujeres usan una pollera de lana de oveja, aymilla, chaleco adornado con pañolones de colores, faja, lliclla y sombrero de paja con plumas de colores. Según el autor, casi la totalidad de esta vestimenta es el mismo traje de gala usado por los nativos contrayentes de matrimonio.

Bellenger (2007) hace un estudio algo más detallado sobre la producción musical en la isla, debido a su estancia por tres años. En él, detalla las características del siku de Taquile, al cual considera el instrumento emblemático de la isla (p. 135). Al ser un instrumento que es tocado en contextos rituales, sigue un ciclo instrumental, en el cual aparecen por primera vez en Pascua de Resurrección, el ritual más grande del año (p. 136). Algunas características del siku de Taquile observadas por Bellenger son el uso de siete tubos tanto en el par ira como en el arka, a diferencia del resto de sikus altiplánicos, en los cuales el par ira solo cuenta con seis tubos (p. 137). También, al igual que Valencia, denota el característico uso de una hilera adicional de tubos resonadores, abiertos y biselados en la parte inferior, enriqueciendo los sonidos de la fila principal. A pesar de esto, da cuenta de que cada vez es más frecuente que los sikus se elaboren con una sola hilera de tubos. Esto debido a razones económicas, ya que la compra de cañas por el Mayorazgo representa una carga costosa (p. 140). Explica también que en Taquile existen cuatro diferentes tamaños de siku, el chuli, el liku, la maltona y la mama, teniendo cada uno el doble de tamaño de su antecesor (p. 138). Finalmente, explica la exigencia del allin phuku o el arte de soplar correctamente

(p. 141). Este soplar correctamente consiste en hacerlo de manera simultánea y continua, dominando particularmente la presión de aire ejercida en cada tubo. Al soplar bien se produce un sonido parecido a la manifestación de la presencia de las fuerzas telúricas o Apu, invocados por los sikuris.

### 2.3. Sikuris e identidad

A pesar de que las investigaciones de Bellenger y Valencia no tratan específicamente el tema de la identidad de los sikuris de Taquile respecto al discurso de la conservación de sus tradiciones artísticas producto de su relativo aislamiento geográfico, otras investigaciones sí tratan el tema de los sikuris y la identidad.

El antropólogo Carlos Sánchez (2014), por ejemplo, en su tesis de maestría sobre la transformación de la identidad de los sikuris metropolitanos de la ciudad de Lima, realiza una división de los sikuris en el Perú según la identidad que poseen y el motivo por el cual ejecutan el siku. De esta forma, explica que los procesos migratorios iniciados en la primera mitad del siglo XX en el Perú produjeron cambios que involucraron también a los grupos de sikuri (p. 94). Estos grupos, en un momento de la historia, se encontraban únicamente en la zona del altiplano, debido a su herencia de flautas de pan prehispánicas en la zona. Sin embargo, los procesos de migración del campo a la ciudad ocurridos durante el siglo pasado produjeron un creciente mestizaje en la sociedad altiplánica, creándose un nuevo tipo de sikuri, conocido como sikumoreno, mistisiku, etc., el cual incorpora elementos musicales y estéticos urbanos y mestizos. Con el transcurrir de la historia, este proceso de mestizaje engendró lo que Sánchez denomina los “tres tipos de movimientos”.

Esta categorización tendría como criterio la motivación que tienen los sikuris para la práctica de su instrumento, así como la identidad que se forma a partir de ella. De esta forma, en primer lugar, describe a los “sikuris autóctonos”. Este grupo estaría conformado por los sikuris altiplánicos u originarios, quienes realizan su práctica en su “medio geográfico habitual” (Puno, en el caso peruano). Son considerados como ejecutantes de la tradición “más pura” del sikuri y es en este grupo donde encajarían los sikuris de la Isla de Taquile y en donde está el foco de la presente investigación. Posteriormente describe a los grupos de sikuris regionales. Este grupo estaría conformado por migrantes puneños en Lima y otras ciudades como Cusco y Arequipa. Al igual que los sikuris autóctonos, su práctica musical estaría motivada por la

tradición, aunque esta vez también jugaría un papel importante la representación de sus distritos de origen en las ciudades. En el caso de Taquile, debido a la menor cantidad de población y al relativo menor flujo de migrantes a las ciudades, no existen grupos de sikuris regionales que representen a la isla en Lima. Finalmente, los grupos de sikuris metropolitanos están conformados por jóvenes limeños, principalmente universitarios, cuya motivación principal es el trabajo de la conservación, investigación y difusión del folklora y el arte altiplánico.

Otra investigación que toca el tema de los sikuris y la identidad es el artículo de Gonzalo Chávez (2018), quien investiga acerca de la influencia de la música en las identidades regionales de dos distritos altiplánicos. Realiza su trabajo de campo en la provincia de Moho, Puno; interesado en el papel que tiene la música sikuri en los procesos de generación de identidad local de la zona (p. 511). En él da cuenta de la importancia de los llamados “estilos musicales”, los cuales funcionaban como un elemento de diferenciación regional. Así, hace una aproximación a la identidad como un proceso influenciado por prácticas artísticas como el sikuri y da cuenta de cómo la consolidación de una identidad musical moheña es resultado de un proceso que se produjo durante años. Esta identidad está basada en la diferenciación del estilo conimeño (el más popular y reconocido de la zona del altiplano), un repertorio local y la incorporación de elementos musicales de las comunidades cercanas a Moho. De esta forma, concluye que la creación del estilo moheño, diferenciado y en oposición al conimeño, responde a la necesidad de crear algo que sea “auténticamente moheño”. La consolidación de un estilo o costumbre artística puede ser explicada por la necesidad de crear algo auténtico y diferenciado de un “otro”, sin embargo, en algunos casos esta explicación puede ser insuficiente y haría falta enfocar otros aspectos como el discurso que tienen los propios actores sobre la historia de la localidad o la consolidación de costumbres de cara al turismo (particularmente interesantes en el caso de Taquile).

### 3. Conclusiones

Luego de revisar la bibliografía existente sobre temas que envuelven al problema de la presente investigación, como el discurso sobre el relativo aislamiento de la Isla de Taquile, la producción musical y las características propias del sikuri en la isla y la forma en la que están relacionados el arte y las identidades, es posible llegar a algunas conclusiones.

En primer lugar, es conocido el discurso de la conservación cultural en Taquile y es posible apreciarlo en fuentes bibliográficas que hablan sobre la isla, tanto académicas como turísticas. Este discurso algunas veces representa a Taquile de manera exotizante y esencialista, como una comunidad congelada en el tiempo en la cual costumbres en el arte, la política, la vestimenta, la lengua o la economía se han mantenido “intactas”. En las fuentes académicas, este discurso está más presente en el libro de Américo Valencia (1989), en el que se describe a los taquileños como “una gran familia solidaria, dedicada al trabajo común” (p. 103). También es descrita como un “paraíso comunitario” en el cual no existen perros que cuiden propiedades por razón de que no existen ladrones. Sobre el taquileño se expresa que “es muy hospitalario y de una humanidad todavía a salvo de las corrupciones externas; muestra, en menor escala, lo que fueron nuestros antepasados aborígenes: una raza trabajadora, noble, colectiva y esencialmente artística” (1989, p. 103). A pesar de ello, no es necesario exotizar para reconocer el hecho de que existe una relativa dificultad para acceder a la isla, consecuencia de sus características geográficas (por las cuales llegar a la isla toma horas en lancha desde la ciudad de Puno y anteriormente podía tomar días en bote a vela o de totora), la cual ha tenido repercusiones en su forma de vivir en general y, en particular, en cómo se desarrollado la historia del siku ahí, de manera diferente a otras localidades.

En segundo lugar, como es posible observar en investigaciones como las de Carlos Sánchez o Gonzalo Chávez, es notorio que el arte y la identidad están estrechamente relacionados. Ya sea la identidad siendo representada a través del arte, como ocurre con los sikuris autóctonos o regionales, quienes representan a sus provincias de origen en las ciudades o; el arte siendo uno de los elementos constituyentes de la construcción de una identidad en proceso, como ocurre con los sikuris de Moho en la búsqueda de algo “auténticamente moheño”, el arte y

particularmente la música y la identidad guardan una cercana relación en la que ambas están influenciadas por la otra.

Finalmente, luego de la revisión de la forma en la que en Taquile se elaboran y ejecutan los sikus, es un hecho de que posee características propias que lo distinguen del siku de otras localidades. El estilo particular taquileño, el allin phuku, la hilera de resonadores abiertos, así como el que no se haya desarrollado el sikumoreno o mistisiku, son muestra de que en la isla el sikuri se ha desarrollado de un modo particular y disímil a otras regiones. Sin dar por sentado que esto se debe a la conservación de su tradición artística por su relativo aislamiento, como se ha llegado a asumir, será objetivo de una futura investigación el responder a si se debe a la menor comunicación con otras localidades, a la consolidación de tradiciones de cara al turismo, a la diferenciación consciente de otros distritos, a otro motivo o a una combinación de más de uno de los mencionados.



### Bibliografía

Acevedo, S. (2007). En torno a los nuevos sikuris. *Folklore: Arte, Cultura y Sociedad*, 1 (1), 11-30.

Andina, Agencia Peruana de Noticias. (2016, 1 de junio). Taquile: Una isla que todos deben visitar al menos una vez en la vida.

<https://andina.pe/agencia/noticia-taquile-una-isla-todos-deben-visitar-al-menos-una-vez-la-vida-615136.aspx#:~:text=Precisamente%20la%20isla%20de%20Taquile,llega%20a%201050%20metros>

Bardales, R. (2004). *Desarrollo turístico e identidad cultural: La experiencia de la comunidad de Taquile, en Puno*. Miraflores, Lima, Perú: UNDP Perú, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Bellenger, X. (2007). El espacio musical andino: Modo ritualizado de producción musical en la isla de Taquile y en la región del lago Titicaca. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos; PUCP: Instituto de Etnomusicología; Embajada de Francia en Perú; Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas; IRD.

Chávez, G. (2018). Música, cambio e identidad contrastada: La música sikuri en la creación de estilos musicales en Moho, Puno. En C. Sánchez (Ed.), *Música y sonidos en el mundo andino: Flautas de pan, zampoñas, antaras, sikus y ayarachis*. (pp. 511-533). Lima, Perú: Fondo editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Geo Perú (2017). *Guía turística de Puno*.

Palacios, V. (2008). *Catálogo de la música tradicional de Puno*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Sánchez, C. (2014). *Organización, arte, identidad e ideología en los grupos de sikuris metropolitanos: Procesos sociales de cultura juvenil en Lima (1980-2000)*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Turino, T. (1993). *Moving Away from Silence. Music of the Peruvian Altiplano and the Experience of Urban Migration*. University of Chicago Press.

Valencia, A. (1980a). Los sikuris de la Isla de Taquile. *Boletín de Lima*, (8), 52-60.

Valencia, A. (1980b). Los sikuris de la Isla de Taquile (conclusión). *Boletín de Lima*, (9), 62-75.

Valencia, A. (1989). El siku altiplánico. La Habana: Casa de las Américas.

Vargas Llosa, M. (1990). Historia de una matanza. *Contra viento y marea*, (3), 139-170.